Educación y ciencia (2025), 14(63), 209-222
Artículo de investigación

Tendencias en los estudios de la organización temporal en el ámbito educativo

Trends in the study of temporal organization in the educational field

Carlos Manuel Osorio García[1], Zaily Leticia Velázquez Martínez[1]
[1] Universidad Internacional Iberoamericana, México (cmosoriogarcia.psico@gmail.com)

Cómo citar este artículo:
Osorio García, C. M., & Velázquez Martínez, Z. L. (2025). Tendencias en los estudios de la organización temporal en el ámbito educativo. *Educación y ciencia*, *14*(63), 209-222.

Recibido: 29 de enero de 2025 | Aceptado: 06 de marzo de 2025 | Publicado: 13 de junio de 2025

Resumen
El estudio de la organización temporal es un tema de interés para especialistas de la Pedagogía, la Psicología Educativa y otras profesiones en los distintos niveles de enseñanza debido a su relación, aunque no lineal, con el rendimiento, el aprovechamiento académico y el desarrollo psicológico. En el estudio sistemático, los autores de este trabajo identifican que no son prolíferas las investigaciones que realicen una valoración crítica sobre la habilidad en el espacio formativo. El presente artículo tiene como objetivo ofrecer un análisis sobre las tendencias que han caracterizado la investigación sobre la organización temporal en el ámbito educativo. Para cumplimentar el objetivo general se utilizaron métodos teóricos como: análisis-síntesis, histórico-lógico, inducción-deducción y métodos empíricos como: revisión documental, análisis de contenido y triangulación. El principal resultado de esta indagación es que permite visualizar la necesidad de asumir un enfoque en el estudio de la organización temporal en el que se superen: la fragmentación, la simplificación, el instrumentalismo, el mecanicismo, la ausencia de una noción de interfuncionalidad de desarrollo y de personalidad en desarrollo, que, como tendencia, muestran las indagaciones y teorías revisadas; así como continuar la indagación en la categoría desde una perspectiva teórica, metodológica, diagnóstica e interventiva.
Palabras clave: empleo del tiempo; sistema educativo; desarrollo de la personalidad

Abstract
The study of temporal organization is a topic of interest to specialists in pedagogy, educational psychology and other professions at different levels of education due to its relationship, although not linear, with performance, academic achievement and psychological development. In the systematic study, the authors of this paper identify that there is no prolific research that makes a critical assessment of the ability in the formative space. The aim of this article is to provide an analysis of the trends that have characterized the research on the organization of time in the field of education. To fulfill the general objective, theoretical methods such as: analysis-synthesis, historical-logical, induction-deduction and empirical methods such as: documentary review, content analysis and triangulation were used. The main result of this research is that it allows visualizing the need to assume an approach in the study of temporal organization that overcomes fragmentation, simplification, instrumentalism, mechanisms, the absence of a notion of interfunctionality of development and personality in development, which, as a tendency, show the research and theories reviewed; as well as to continue the research in the category from a theoretical, methodological, diagnostic and interventive perspective.
Palabras clave: use of time; education system; personality development

Introducción

El interés por el estudio de la organización del tiempo no es nuevo (Claessens et al. 2007). El tiempo es objeto de estudio para diferentes disciplinas, no necesariamente científicas. Algunas de ellas son: la Física, la Filosofía, la Lingüística, la Antropología, la Sociología, la Administración y la Psicología. Entre las disciplinas no científicas se encuentran: la Música y el Ballet.

En la Psicología, algunos autores clásicos a principios del siglo XX comienzan a explicar el valor del tiempo en el desenvolvimiento humano desde distintas perspectivas. Uno de ellos fue Piaget, que en 1946 publicó su libro titulado: El desarrollo de la noción del tiempo en los niños. En él, analiza la evolución del concepto tiempo y refleja las proposiciones esenciales de su modelo del desarrollo (Belén, 1993). Según la interpretación de Bruner (1996), Freud concibe el crecimiento como un proceso que implica la liberación de las ataduras del pasado, mientras que, desde la perspectiva de Piaget, dicho crecimiento se vincula con la capacidad de integrar y dar coherencia al presente.

Las distintas escuelas psicológicas introducen el estudio de la organización temporal en el ámbito educativo para comprender y explicar el proceso enseñanza-aprendizaje. En este sentido, se localizan estudios en la enseñanza primaria, secundaria y con educandos que presentan necesidades educativas especiales, pero la tendencia es que se realizan más pesquisas a nivel universitario.

Específicamente en el ámbito universitario se estudian diversos temas en relación a la organización temporal, algunos de ellos son: los estilos de aprendizaje (Pérez et al., 2003); el éxito académico y la procrastinación (Garzón & Gil, 2018); las habilidades de estudio independiente (Bustamante, 2017); el rendimiento académico (Pilares, 2017; Garzón & Gil, 2018); la actividad de estudio (Rodríguez et al., 2022), entre otros.

La importancia y actualidad del estudio de la organización temporal radica también en que se ha identificado como una dimensión del desarrollo. En otro sentido, se encuentran intervenciones que refieren mejorías en el aprovechamiento y rendimiento académico, así como en la organización temporal, mientras otras no declaran cambios en alguno de esos temas. Por otra parte, las dificultades en el desarrollo de la habilidad pueden conducir al deterioro del bienestar psicológico y de la salud mental y general. Una de las manifestaciones más frecuentes es el estrés por limitaciones en la organización temporal, ejemplo de ello se expone en los trabajos de Basso et al. (2013), Pereira et al. (2014), Oliveira et al. (2016), entre otros.

Los argumentos anteriores demuestran la importancia del tema y la necesidad de continuar realizando investigaciones, particularmente intervenciones, que potencien el desarrollo de la organización temporal en el ámbito educativo por los beneficios que podría generar para estudiantes, maestros y padres. Entre estos beneficios se incluyen la mejora en la formación profesional, el incremento del rendimiento y aprovechamiento académico, así como el fortalecimiento del desarrollo personal de los estudiantes universitarios (Osorio & Velázquez, 2022). Asimismo, estas intervenciones podrían tener un impacto positivo en las

familias, particularmente en las madres de niños con Trastorno del Espectro Autista, quienes, al asumir el rol principal de cuidadoras, podrían experimentar una reducción del agotamiento, la irritabilidad, el estrés y la ansiedad (Osorio et al., 2024). Por otra parte, los docentes también podrían beneficiarse mediante la disminución de los niveles de estrés asociados a su práctica profesional (Osorio et al., 2022).

La organización temporal en el ámbito educativo

La organización temporal en el ámbito educativo tiene entre sus antecedentes más sistematizados los referentes teórico-metodológicos de la Psicología cognitivo-conductual y del Enfoque histórico-cultural.

Desde la Psicología cognitivo-conductual la organización temporal en el ámbito educativo se entiende como una capacidad dentro de los procesos cognitivos, metacognitivos y de las funciones ejecutivas que incide en la conducta y la autorregulación, para el aprendizaje, el rendimiento y el aprovechamiento académico. Según los autores de este artículo, los aportes de esta perspectiva están en: la construcción de cuestionarios para evaluar la organización del tiempo en un periodo corto, la posibilidad de estudiar una población amplia y diversa, la validación y traducción de instrumentos implementados en países de habla hispana.

Se entiende que las limitaciones de esta perspectiva, se encuentran en: considerar sólo los procesos cognitivos, metacognitivos o las funciones ejecutivas puramente, con el soslayo de los procesos afectivo-motivacionales. En algunas investigaciones la calidad de los instrumentos de medición es cuestionable; se estudia el constructo en un momento determinado, no a manera de proceso dinámico; se develan la fragmentación y simplificación que las caracteriza, en tanto estudian un grupo de factores y su impacto en los estilos de aprendizaje, el rendimiento académico, etc., es decir, la conciben como un componente separado de los procesos psicológicos y no se le presta atención a la relación intrínseca entre las acciones de ésta y el desarrollo del individuo como personalidad.

Los autores de este artículo consideran que en la escuela cognitivo-conductual la intervención, o cualquier proceso de orientación psicoeducativa, tiene una implicación ética, pues relega el papel activo de las personas, orienta lo que debe hacer el sujeto y no considera un sistema de condiciones en función de que se reflexione sobre la organización del tiempo y así se desarrolle desde las propias vivencias, necesidades, intereses y motivaciones.

Desde el Enfoque histórico-cultural, la organización temporal se estudia como una habilidad que se forma y desarrolla en función de un grupo de condiciones que crean progenitores, educadores, especialistas de la Psicología y la Psicopedagogía, entre otros agentes. Se indaga en relación con el estudio y como parte de las habilidades de aprender a aprender. Su principal objetivo es el desarrollo personal (Graf et al., 1983, como se citó en Fariñas, 2004).

Se afirma que los aportes del enfoque están en: considerar la organización temporal como una habilidad que conforma el desarrollo de la personalidad y que los presupuestos teórico-metodológicos posibilitan el estudio de la categoría a manera de proceso dinámico.

Se determina que las limitaciones están en: que no se ha avanzado en un marco teórico-metodológico que explique en detalles la relación organización temporal-desarrollo psicológico; así mismo, las prácticas investigativas reproducen tendencias que no posibilitan profundizar en esa relación intrínseca. Un avance en este sentido es el trabajo de Osorio (2021) que penetra en dicha relación a través de una intervención con estudiantes de primer año de la carrera de Psicología del curso por encuentro de la Universidad de Holguín, Cuba.

A criterio de los autores de este artículo, el Enfoque histórico-cultural marca una diferencia en tanto concibe el papel activo del sujeto de una manera dialéctica, en una relación de cooperación-independencia, en la que profesionales de la Psicología y Psicopedagogía, entre otros, podrían evaluar el desarrollo real de las personas expresado en su organización temporal y crear condiciones para que se desarrollen a su ritmo, según sus necesidades, valores y motivaciones.

En la revisión de la literatura científica sobre el tema se aprecia que no existe un consenso sobre la definición de organización del tiempo, se considera un constructo (Claessens et al., 2007; Moya, 2016). Esta misma característica se expresa en las definiciones que se ofrecen para el contexto educativo según Osorio (2021). La finalidad de la organización del tiempo es la consecución de metas en dicho ámbito (Ver Tabla 1), en este sentido se cuestiona la ausencia de una concepción que analice la organización del tiempo como eje psicológico del desarrollo de la personalidad.

Tabla 1.

Definiciones de organización temporal.

No	Autores, año y página	Definición
1	Lakein (1973 citado en Barberá y Fuentes, 2017, p. 43)	"La gestión del tiempo implica el proceso de determinar las necesidades, establecer las metas para conseguir dichas necesidades, la priorización y planificación necesaria para conseguir los objetivos".
2	Schuler (1979 citado en Moya, 2016, p. 89)	"…la gestión del tiempo como el «proceso mediante el cual un individuo lleva a cabo con mayor eficacia las tareas y objetivos".
3	Claessens et al. (2007, p. 262)	"comportamientos destinados a lograr un uso eficaz del tiempo durante la realización de determinadas actividades dirigidas a un objetivo".
4	García y Santizo (2010 citados en Barberá & Fuentes, 2017, p. 44)	"la gestión del tiempo son actos sucesivos en que se divide la ejecución de alguna actividad para conseguir su objetivo".
5	Jimena et al. (2014, p. 55)	"La capacidad de organización es una función ejecutiva que contribuye con la habilidad de elaborar un plan de trabajo, en tanto implica ordenar la información de manera adecuada y jerarquizarla en función de un plan previsto."

6	Moya (2016, p. 256)	"Planificación del tiempo docente: Proceso que realiza el docente en función de organizar y orientarla subsecuente praxis educativa, estableciendo metas y objetivos a corto y largo plazo en función de la enseñanza."
7	Oliveira et al. (2016, p. 225)	"La gestión del tiempo consiste en una serie de hábitos o comportamientos que implican el uso eficaz del tiempo para ayudar a la productividad y reducir el estrés."
8	Garzón y Gil (2017, p. 3)	"La gestión del tiempo académico está dirigida por el establecimiento y logro de metas, al mismo tiempo que implica una supervisión y regulación de las metas establecidas."
9	Baños-Chaparro (2020, p. 543)	"La gestión del tiempo académico es la capacidad de planificar, organizar y priorizar actividades vinculadas a los estudios, utilizando herramientas y recursos para gestionar un uso efectivo del tiempo."

Nota. Versión abreviada de Osorio (2021). Algunas de las citas de esta tabla se encuentran originalmente en idioma inglés o portugués, aquí se ha presentado una traducción realizada por los autores de este artículo.

Los términos más utilizados en la literatura científica son: uso, empleo, gestión, organización, administración y planificación del tiempo, pero los más significativos en el ámbito educativo son los de gestión y administración. Algunos ejemplos del uso de estos términos, además de los que se presentan en la Tabla 1, se observan en los trabajos de Macan et al. (1990), Garzón (2015), Garzón y Gil (2017) y Pilares (2017).

En la Psicología cognitiva los referentes teóricos más utilizados son los de Bond y Feather (1988), Macan et al. (1990) y Britton y Tesser (1991). Los primeros definen cinco factores en el análisis de la categoría: 1. sentido de propósito, 2. rutina estructurada, 3. orientación presente, 4. organización eficaz y 5. la persistencia. Por su parte, Macan et al. (1990) delimitan cuatro factores: 1. establecer metas y prioridades, 2. mecánica de planificación y programación, 3. percepción del control sobre el tiempo y 4. preferencia por la desorganización. Por último, Britton y Tesser (1991) declaran tres factores: 1. planificación a corto plazo, 2. actitudes sobre el tiempo y 3. planificación a largo plazo. Se identifica, por otra parte, que desde el Enfoque histórico-cultural se asumen los referentes teórico-metodológicos relacionados con la estructura de la habilidad de Graf et al., (1983, como se citó en Fariñas, 2004) que incluye las acciones: 1. planificación de sentido, 2. control de condiciones, 3. pronóstico probable y 4. control de balance y, con la concepción e indicadores que propone Fariñas (2004, 2005, 2019). Para una mejor comprensión de la perspectiva histórico culturalista, a continuación, se presentan en detalle las acciones, los indicadores y la concepción de Fariñas (2004, 2019) sobre la habilidad.

Para Graf et al., (1983, citados en Fariñas, 2004) la planificación de sentido "juega el papel de orientación a través de la jerarquía motivacional de la persona, de los sentidos que orientan su vida (sentido de la vida). Estas jerarquías pueden ser establecidas para distintos plazos (largo, mediano y corto)" (p. 100).

Por otra parte, la función del control de condiciones se describe como "la consideración de las situaciones en que se llevan a cabo las actividades cotidianamente, tanto desde un punto de vista subjetivo como objetivo, lo cual permite una organización más adecuada y realista de la vida" (Graf et al., 1983, citados en Fariñas, 2004, p.100). El pronóstico probable es:

> (…) la delimitación del tiempo en que se prevé tengan lugar las diferentes actividades, relaciones y tareas de la vida (fechas, horarios). En otras palabras es una suerte de anticipación flexible, donde puede ser conveniente adelantar, aplazar, cancelar, sustituir, incluir las cosas que se espera hacer, según se vayan presentando los acontecimientos (Fariñas, 2004, p. 101).

Por último, el control del balance se define como: "ese balance que hacemos de lo hecho, con algún grado de frecuencia y nivel de conciencia" (Fariñas, 2004, p. 102).

La concepción de Fariñas (2004, 2019) sobre la organización del tiempo hace referencia a dinámicas de la personalidad que habilitan a los sujetos en la proyección temporal intencionada con el objetivo de un mayor autogobierno de sus vidas. Por otra parte, los indicadores de buena organización del tiempo según Fariñas (2005) son los siguientes: 1. posibilidad de alternar actividades con fines diversos (productivo, comunicación íntimo-personal, descanso, recreación); 2. posibilidad de romper rutinas de vida; 3. posibilidad de planear rutinas de vida intencionadamente; 4. conciencia del mecanismo de organización y su dominio; 5. conciencia de aspiraciones, metas y su logro en determinados plazos; 6. disminución de pendientes; 7. adecuación a las posibilidades reales (idealismo versus objetividad); 8. conjugación adecuada de lo importante con lo urgente; 9. aumento de la capacidad de trabajo, de interesarse por las cosas que se hacen y de disfrutarlas; 10. disminución del estrés y 11. sentimientos de realización y la felicidad que los acompaña.

Las acciones tienen en su base los distintos procesos mentales como se ha presentado anteriormente en este trabajo, por ejemplo, pensamiento, lenguaje, atención, memoria. Estos procesos mentales se pueden estudiar a través de indicadores psicológicos como la concientización, la criticidad, la motivación, entre otros, según Galperin (1958, 1973, 1979). La idea que se defiende desde la perspectiva de los autores del presente artículo es que la interfuncionalidad de los procesos mentales que intervienen en la organización temporal promueven el dominio del comportamiento propio, base del desarrollo de la personalidad según Vygotski (1983).

Las perspectivas teóricas analizadas hasta el momento conducen a los autores de este artículo a comprender que el Enfoque histórico-cultural presenta una estructura más completa, al considerar el control de las condiciones y del balance, que son poco considerados por otras escuelas psicológicas o están ausentes en sus teorías.

Los objetivos de las investigaciones están dirigidos principalmente a diseñar, validar y traducir instrumentos, así como a identificar y analizar niveles de desarrollo de la habilidad referida a la organización temporal y su influencia en el rendimiento y el aprovechamiento académico en la propuesta de la Psicología cognitiva. En el Enfoque histórico-cultural la

tendencia es a caracterizar, diagnosticar el desarrollo de la habilidad, no sólo a reportar los resultados del aprendizaje, pues se asume la unidad aprendizaje-desarrollo.

Otra característica es que la organización temporal se estudia de forma fragmentada en relación con diversas variables como: el aprendizaje, la actuación académica, la preocupación, la memoria prospectiva y retrospectiva, el esfuerzo y rendimiento académico, el estrés, el estilo de afrontamiento y la motivación, la edad, el género y los niveles de ansiedad, los estilos de aprendizaje, las atribuciones causales y el rendimiento académico, los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico, los hábitos de procrastinación y el autocontrol de la procrastinación, la predicción del rendimiento académico, el estudio independiente, entre otras. En menor medida se estudia el desarrollo de la organización temporal como un resultado en un momento determinado. La valoración de los autores de este artículo es que se le debe prestar especial atención desde una visión compleja y dialéctica, al proceso de formación y desarrollo de la organización temporal. Esto es debido a que la organización temporal va más allá de la consecución de metas y la realización de actividades en un tiempo previsto. La organización del tiempo se desarrolla a partir de procesos mentales como: el pensamiento, el lenguaje, la atención y la memoria. Esos procesos mentales guían el curso del desarrollo de las cuatro acciones que configuran la estructura funcional de la habilidad, ellas son: la planificación de sentido, el control de condiciones, el pronóstico probable y el control del balance. Entre los procesos mentales y las acciones se establece una relación dialéctica que permite observar y comprender cómo estos procesos configuran dicha habilidad.

El enfoque metodológico que más se utiliza en las investigaciones encontradas es el cuantitativo, seguido del cualitativo y en menor medida el mixto. Se considera que el uso de un enfoque mixto puede contribuir a un análisis complejo e integrador, así como a una mayor triangulación de la información al emplear métodos y técnicas que posibilitan estudiar los procesos que tiene en su base la organización temporal. La propuesta anterior se basa en que, desde una perspectiva epistemológica, el enfoque mixto combina la capacidad descriptiva y generalizadora del enfoque cuantitativo con la profundidad interpretativa del enfoque cualitativo. Aplicado a la organización temporal, permite no solo conocer cuánto tiempo se dedica a cada actividad, sino también cómo se vive, se percibe y se resignifica ese tiempo. Por otra parte, la organización temporal de la vida está mediada por factores individuales, sociales y culturales. Por tanto, estudiar este proceso requiere aproximaciones que capten simultáneamente los patrones generales de uso del tiempo y las vivencias subjetivas de los actores. Las ventajas del enfoque mixto en el estudio de la organización del tiempo son múltiples. Este enfoque proporciona amplitud y profundidad analítica al captar tanto las dimensiones objetivas como subjetivas del tiempo. Así mismo, facilita la triangulación de datos al permitir la integración y contraste de información proveniente de diversas fuentes, como cuestionarios, entrevistas, autobiografías y diarios. Además, contribuye a la comprensión de las tensiones existentes entre las demandas sociales y las experiencias individuales, ofreciendo un marco para analizar dichas contradicciones. Al mismo tiempo, el enfoque mixto constituye una base sólida para el diseño de intervenciones, al generar

información integral que puede orientar la formulación de políticas educativas y laborales orientadas al bienestar.

En correspondencia con los enfoques, las técnicas más utilizadas son los cuestionarios. Entre estos, los más aceptados son el Time Management Behavior Scale (TMBS) de Macan et al. (1990), así como la traducción al español de este por García y Pérez (2012) y el Time Management Questionnaire (TMQ) de Britton y Tesser (1991). Otras técnicas frecuentemente utilizadas, son las del enfoque cualitativo, entre ellas: curva de la vida, registro de la actividad, entrevista, pastel, autobiografía, composición y observación. Se considera que el uso de técnicas del enfoque cualitativo, particularmente el diario y el portafolio, que no se utilizan con frecuencia, podrían ofrecer una visión dialéctica aprendizaje-desarrollo de los avances, detenciones y retrocesos en la organización temporal y en el desarrollo psicológico (personológico) que en ella emana.

Las muestras que participan de las indagaciones son variadas. Se pueden encontrar investigaciones con cientos de estudiantes hasta estudios de casos con pocos educandos de distintos años y carreras universitarias, constituyendo este el nivel educativo que se percibe como el de mayor interés por parte de los investigadores. En las exploraciones cuantitativas la tendencia es estudiar educandos de los dos primeros o los dos últimos años de la carrera, mientras, las de carácter cualitativo, lo hacen con educandos de los dos primeros años y en menor medida de tercer y cuarto años. A criterio de los autores, se debe profundizar en la investigación de la organización temporal de estudiantes de primer año, y prestar especial atención a los que a su vez trabajan, considerando las escasas investigaciones encontradas que se concentran en este segmento estudiantil y la trascendencia que para su formación profesional y el desenvolvimiento exitoso en la vida posee dicho contenido. En este sentido, se reconoce como insuficiente y necesario el estudio de la categoría en los demás niveles educativos.

Intervenciones sobre la organización temporal en el ámbito educativo

En la literatura especializada se reportan diversas intervenciones implementadas en el ámbito educativo con el objetivo de favorecer la organización temporal. Sin embargo, los resultados de estas intervenciones son heterogéneos: mientras algunas investigaciones informan mejoras en dicha organización, otras no reportan efectos positivos. Esta variabilidad en los hallazgos ha sido señalada como un tema de preocupación por autores como Claessens et al. (2007) y Moya (2016). En particular, Moya (2016), en su tesis doctoral, argumenta que una posible explicación para estos resultados contradictorios radica en que "algunas investigaciones que informan de beneficio en el desempeño, presentan algunas deficiencias metodológicas que afectan el alcance de sus resultados" (p. 98).

Además, los autores de este artículo consideran que las características de la personalidad de los participantes pueden influir significativamente en la efectividad de las intervenciones. Por ejemplo, en aquellos estudiantes que tienden a la procrastinación o que muestran un predominio de la motivación extrínseca para realizar sus actividades, es menos probable que las intervenciones orientadas a mejorar la organización temporal logren los efectos esperados. Si los participantes no perciben la necesidad de modificar su manera de

organizar el tiempo, carecen de motivación intrínseca para el desarrollo de esta habilidad y, adicionalmente, presentan rasgos como los mencionados, es previsible que la intervención no alcance sus objetivos.

Son las instituciones de nivel superior (universidades) las que más intervenciones implementan, seguido de la enseñanza secundaria básica y en menor medida la enseñanza primaria. Se considera que esta temática se podría trabajar de manera intencionada desde las edades tempranas, aún así, es importante desarrollar intervenciones con universitarios que comienzan estudios, debido a la complejidad del nivel de enseñanza a la que llegan sin un desarrollo que les permita ser eficaces y no estar sometidos a estrés frecuentemente, además, porque algunos ejercen funciones y roles de alta responsabilidad fuera del sistema educativo, por tanto, deben aprovechar su tiempo.

El término más utilizado en las intervenciones es el de habilidad y la concepción más sistematizada es la de organización temporal de la vida de Fariñas (2004, 2019). Los autores de este trabajo, asumen que la concepción de dónde se debe partir para explicar y conocer la relación organización temporal-desarrollo psicológico es la de Graf et al. (1983, como se citó en Fariñas, 2004) sobre la estructura de las cuatro acciones que configuran la habilidad así como la propuesta de Galperin (1958, 1973, 1979) sobre los indicadores psicológicos que permiten el estudio de los procesos mentales que se encuentran en la base de las acciones anteriormente referidas y la noción de interfuncionalidad de los procesos mentales que al decir de Vygotski (1983) permite el dominio del comportamiento propio, expresión del desarrollo de la personalidad.

Los temas que se trabajan en las sesiones están relacionados principalmente con la planificación a distintos plazos, dentro de esta se hace énfasis en la priorización, la proyección de objetivos, el uso de medios, las rutinas de estudio y la previsión de imprevistos; en menor medida el control del tiempo de estudio y de la marcha. Las intervenciones contemplan parte del fenómeno según las perspectivas asumidas por los distintos autores. En opinión de los autores de este artículo, las intervenciones podrían trabajar una perspectiva integradora, en la que asuman como un todo: las acciones (la planificación de sentido, el control de condiciones, el pronóstico probable y el control del balance) y los procesos mentales (memoria, atención y pensamiento, entre otros procesos) que configuran la organización temporal.

Según los distintos enfoques que se utilizan, la organización temporal se analiza indistintamente antes y después de implementada la intervención. Los autores de este artículo consideran importante analizar la habilidad antes, durante y después de la intervención debido a que esto permitiría identificar los adelantos, estancos y retrocesos en el desarrollo de la misma con mayor precisión. Un ejemplo, sería implementar un diseño de investigación-acción, aunque no es el único. Este tipo de diseño no fue encontrado en la búsqueda bibliográfica, lo que podría brindar novedad, a su vez, a partir de este, se podrían implementar intervenciones educativas que expresen la interrelación aprendizaje-desarrollo.

Los métodos y técnicas utilizados son variados, entre ellos: informes anuales, notas de observaciones aleatorias, grabaciones en video, escalas, agendas, cuestionario, discusión

grupal, estudios independientes, estudios de casos y se utiliza en una investigación el diario. Se considera que podrían utilizarse, además, métodos y técnicas que se dirijan hacia el análisis de situaciones reales (ajenas y propias) y de la ejecución real de la organización temporal. Estas pudieran ser: composiciones, autobiografías, diarios, portafolios, el pastel, entre otras.

Las intervenciones promueven la participación grupal y en menor medida la personal o la integración de ambas, aspecto que pudiera contribuir a que los educandos se organicen mejor temporalmente, en función de un aumento del rendimiento académico y la autoeficacia, para que identifiquen conductas de aprendizaje autorregulado, o para potenciar el desarrollo de habilidades de aprender a aprender.

El tiempo de duración y la cantidad de encuentros son diversos. El tiempo de duración oscila entre una semana y un año y la cantidad de sesiones es de tres a diez. Se considera que el tiempo de duración y la cantidad de sesiones, encuentros o tareas podría ser flexible, según el diseño y los objetivos que se persigan, así como del tiempo que dispongan investigadores y educandos, del contrato establecido y de las condiciones creadas por ambos.

El análisis de algunas intervenciones posibilita identificar un conjunto de aportes y limitaciones, los principales se presentan en la Tabla 2.

Tabla 2.

Aportes o resultados relevantes y limitaciones de las intervenciones

No.	Autores y año	Aportes o resultados relevantes	Limitaciones
11	Basso et al. (2013)	Logran que los estudiantes sientan una mayor preparación para lidiar con las exigencias académicas con la implementación de su intervención	Destinan poco tiempo al análisis de la habilidad, una sesión, y reconocen que los estudiantes procedentes de distintas ciencias para conformar el grupo de intervención fue una limitante en su estudio.
22	Oliveira et al. (2016)	La evaluación, discusión y mejora de la organización temporal y la aplicación de la intervención en otros ámbitos profesionales de la psicología son los aportes más significativos.	Revelan que la localización alejada del centro donde se realizó la intervención, la percepción de los educandos del poco tiempo que se le dedicaba a la misma y las escasa actividades de este tipo son algunas de las limitantes de la pesquisa. Además, solo se dedica una sesión de trabajo con cada educando.
33	Grupo de Pedagogía y Psicología del	Se brinda una herramienta para organizar el tiempo de estudio.	El centro de atención es la organización del tiempo a corto plazo y en el contexto de estudio.

	CEPES (1994 citado en Segarte, 2012)		
44	Díaz (2011)	Ofrecen pasos para planificar y tener en consideración algunas condiciones para la organización del tiempo de estudio. Se realiza un diagnóstico histórico culturalista de las habilidades generales del desarrollo.	Consideración parcial de los elementos que componen la estructura interna de la habilidad.

Nota. Versión abreviada de Osorio (2021).

Conclusiones

Las pesquisas sobre la organización temporal en el ámbito educativo se caracterizan por estudiar su relación con el aprovechamiento y el rendimiento académico, o las acciones y operaciones que conforman la estructura interna de la habilidad. Se considera que una de las características de las indagaciones revisadas es el instrumentalismo, pues se estudia la habilidad o habilidades como una simple técnica para la actividad de estudio, desconociendo sus repercusiones para el desarrollo integral de la personalidad. Se estudia sin base teórica sobre el desarrollo, por ejemplo, sin considerar la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP). En relación a la idea anterior y a criterio de los autores de este artículo, también se expresa un fraccionamiento, en tanto se estudian o intervienen aspectos o partes del objeto de estudio. No se considera la parte como componente de un todo (personalidad, habilidad). Existe una separación entre aprendizaje y desarrollo, a favor del aprendizaje, por consiguiente, al margen de la creación por el sujeto, de un estilo de vida que impacte en diversos plazos el desarrollo de la personalidad. Se divorcia el comportamiento externo de la habilidad, respecto al desarrollo de los procesos mentales.

Se entiende que se produce una tendencia a la simplificación y al mecanicismo, en tanto se consideran resultados correctos o incorrectos, descartando la dialéctica interfuncional de los procesos mentales, manifiesta en indicadores psicológicos (cualitativos) del desarrollo integral de la personalidad. A su vez, se estudia o interviene como si las relaciones del objeto de estudio fueran lineales y progresivas (sumativa). Se desconoce la vivencia, al estudiar la habilidad como un proceso puramente racional. Se asume que la vivencia es la suma de lo cognitivo y lo afectivo y no una síntesis dialéctica cualitativamente superior.

En este artículo se identifica la complejidad del estudio de la organización temporal de la vida debido a que, el término no queda bien definido; la calidad de los instrumentos es cuestionable; algunas intervenciones demuestran resultados positivos en la organización temporal, el rendimiento y el aprovechamiento académico, mientras otras revelan que el desarrollo de la habilidad queda estancado y no se producen avances entre estos elementos.

No se profundiza en la relación intrínseca entre la organización temporal y el desarrollo de la personalidad.

Los hallazgos sugieren que la organización temporal de la vida se configura a partir de una interacción compleja entre factores intrínsecos—como la autorregulación, la autoconciencia y el desarrollo de la personalidad—y elementos extrínsecos que incluyen las demandas institucionales o las intervenciones externas. Mientras que los procesos internos condicionan la capacidad individual para estructurar el tiempo y favorecer el rendimiento académico y laboral, las influencias externas actúan como catalizadores o limitantes que pueden potenciar o restringir el desarrollo de esta habilidad. Por ello, adoptar una perspectiva integradora y plurideterminada resulta fundamental para comprender cómo se interrelacionan estos componentes, lo que a su vez abre nuevas posibilidades para diseñar estrategias más efectivas y personalizadas en el ámbito educativo y organizacional.

Referencias

Baños-Chaparro, J. (2020). Gestión del tiempo académico en estudiantes de Psicología: un estudio comparativo. *Revista Yachay, 9*(1), 543-547. https://doi.org/10.36881/yachay.v9i01.221

Barberá, J., & Fuentes, M. (2017). *La gestión del tiempo periescolar en la Educación Secundaria Obligatoria. Cómo se gestiona el tiempo periescolar el alumnado de ESO y su repercusión en el rendimiento académico* (Col. Cuadernos de Psicología 06). Latina.

Basso, C., Graf, L., Lima, F., Schmidt, B., & Bardagi, M. (2013). Organização de tempo e métodos de estudo: Oficinas com estudantes universitários. *Revista Brasileira de Orientação Profissional, 14*(2), 277-288. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1679-33902013000200012

Belén, M. (1993). El desarrollo del conocimiento humano sobre el tiempo. *Revista Infancia y Aprendizaje, 61*, 29-54. https://doi.org/10.1080/02103702.1993.10822363

Bond, M. y Feather, N. (1988). Some correlates of structure and purpose in the use of time. *Journal of Personality and Social Psychology, 55*(2), 321-329. https://doi.org/10.1037//0022-3514.55.2.321

Britton, B. K., & Tesser, A. (1991). Effects of time-management practices on college grades. *Journal of Educational Psychology, 83*, 405-410. https://doi.org/10.1037/0022-0663.83.3.405

Bruner, J. (1996). *Realidad mental y mundos posibles. Los actos de la Imaginación que dan sentido a la experiencia.* Editorial Gedisa S. A.

Bustamante, C. (2017). Interacción entre las habilidades de estudio independiente y la gestión del tiempo de los estudiantes de medicina. [Tesis de maestría] Universidad de Concepción, Chile. http://repositorio.udec.cl/jspui/handle/11594/2826

Claessens, B. J. C., Van Eerde, W., Rutte, C. G., & Roe, R.A. (2007). A review of the time management literature. *Emerald Group Publishing Limited, 36*(2), 255-276. https://doi.org/10.1108/00483480710726136

Díaz, A. (2011). Eficacia del desarrollo y formación profesional: caracterizando un grupo de estudiantes de psicología. [Tesis de maestría no publicada] Universidad de Holguín Oscar Lucero Moya, Holguín, Cuba.

Fariñas, G. (2004). *Maestro, para una didáctica del aprender a aprender.* Pueblo y Educación.

Fariñas, G. (2005). *Guía de estudios de Psicología educativa I*. Universidad de la Habana.

Fariñas, G. (2019). *Aprendizaje y desarrollo humano desde la perspectiva de la complejidad. La teoría en la práctica.* Editorial Félix Varela.

Galperin, P. (1958). Tipos de orientación y tipos de formación de las acciones y conceptos. *Informes de la ACP de la RSFSR,* (2), 13-17.

Galperin, P. (1973). *Teoría de la formación por etapas de las acciones mentales: seis conferencias.* Ediciones Ligeras Universidad de La Habana.

Galperin, P. (1979). *Introducción a la Psicología*. Editorial Visor.

García, R., & Pérez, F. (2012). Spanish Version of the Time Management Behavior Questionnaire for University Students. *The Spanish Journal of Psychology, 15*(3), 1485-1494. https://doi.org/10.5209/rev_SJOP.2012.v15.n3.39432

Garzón, A. (2015). Gestión del tiempo, éxito académico y procrastinación en el alumnado universitario. [Tesis de doctorado] Universidad de Sevilla, España. https://idus.us.es/handle/11441/69987

Garzón, A., & Gil, J. (2017). Gestión del tiempo y procrastinación en la educación superior. *Universitas Psychologica, 6*(3), 1-13. https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-3.gtpe

Garzón, A., & Gil, J. (2018). Gestión del tiempo en alumnado universitario con diferentes niveles de rendimiento académico. *Educ. Pesqui., 44*, 1-16. https://doi.org/10.1590/s1678-4634201708157900

Jimena, M., Graciela, C., & Espósito, A. (2014). Habilidades de planificación y organización, relación con la resolución de problemas matemáticos en escolares argentinos. *Revista Eureka, 11*(1), 52–64.

Macan, T.H., Shahani, C., Dipboye, R.L., & Philips, A.P. (1990). College students' time management: correlations with academic performance and stress. *Journal of Educational Psychology, 82,* 760-768. https://doi.org/10.1037/0022-0663.82.4.760

Moya, J. (2016). Autoeficacia de la gestión del tiempo de enseñanza. [Tesis de doctorado] Universidad Complutense de Madrid. https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=133149

Oliveira, C., Carlotto, R., Teixeira, M., & Dias A. (2016). Oficinas de gestão do tempo com estudantes universitários. *Psicologia: Ciência e profissão, 36*(1), 224-233. <https://doi.org/10.1590/1982-3703001482014>